

Porqué el Matrimonio es importante para los hijos y para el bienestar común

Maggie Gallagher

Para los católicos el Matrimonio es un sacramento que revela el amor indestructible de Cristo. La tradición católica siempre ha reconocido que el matrimonio es también una relación natural.

Personas de cualquier fe, o de ninguna, pueden casarse, y su matrimonio es de importancia para Dios, para cada uno de ellos, para sus hijos y para la comunidad. La preocupación por el matrimonio es, entonces, parte de nuestro compromiso católico por la justicia social para los hijos y nuestro compromiso con el bienestar común.

Una gran cantidad de evidencia de ciencia social confirma que el matrimonio protege a los niños. *Child Trends* resume este consenso:

□ Las investigaciones claramente demuestran que la estructura de la familia tiene importancia para los hijos, y la estructura familiar que es de más ayuda para los hijos es aquella que está encabezada por dos padres biológicos dentro de un matrimonio con pocos conflictos. Los hijos de una familia con un solo padre, niños nacidos a madres solteras y niños de familias con padrastros o con padres que viven juntos sin beneficio de matrimonio corren un mayor riesgo de tener resultados negativos.... Por eso, el promover matrimonios estables entre padres biológicos es de valor para los hijos.¹

Un grupo de respetados expertos en el matrimonio y la familia se reunió recientemente para documentar la evidencia que proviene de las ciencias sociales de que el matrimonio tiene importancia. Aunque, por supuesto, hay muchos padres o madres sin pareja que realizan una espléndida labor en la crianza de sus hijos bajo circunstancias muy difíciles, los eruditos llegaron, entre otras, a estas conclusiones:

El matrimonio reduce el riesgo de la pobreza para niños y comunidades. La mayoría de los niños cuyos padres no se casan o no permanecen casados experimentan por lo menos un año de pobreza.

Hogares sin padres aumentan el crimen. Los niños varones cuyos padres se han divorciado o nunca se han casado, son dos o tres veces más propensos a terminar en la cárcel cuando llegan a ser adultos.

El matrimonio protege la salud física y mental de los niños. Los niños cuyos padres se casan o permanecen casados son más saludables y están menos propensos a sufrir enfermedades mentales que incluyen la depresión y el suicidio de adolescentes.

Los hombres y las mujeres que se casan viven más tiempo y son más saludables y felices. En casi todos los grados de salud y bienestar, la gente casada está mejor.

Vivir juntos no es lo mismo que estar casados. Parejas casadas que viven juntas antes

del matrimonio son de 30 a 50 por ciento más propensas a divorciarse. Las parejas que viven juntas solamente sin el compromiso del matrimonio, en promedio, no reciben los mismos beneficios a la salud, bienestar y felicidad que los esposos. Ni sus hijos tampoco. Los niños cuyos padres viven juntos tienen más riesgo de sufrir violencia doméstica, abuso infantil y abandono. Los niños que nacen a padres que sólo viven juntos tienen también tres veces más probabilidad de pasar por la separación de sus padres antes de los cinco años.

Los padres que no se casan o no permanecen casados ponen en riesgo la educación de sus hijos. Los niños cuyos padres se han divorciado o que nunca se han casado tienen un promedio de calificaciones escolares más bajo y tienen más probabilidad de ser retenidos en el grado y de dejar la escuela.

Cuando un matrimonio falla, la relación entre padres e hijos típicamente se debilita también. En una amplia encuesta nacional, el 65 por ciento de hijos adultos de padres divorciados reportó que no tenían buenas relaciones con sus padres (comparado con el 29 por ciento de los adultos provenientes de matrimonios intactos).²

Cualquier circunstancia que debilite las normas de la familia casada aumentará todos estos riesgos a los niños y a las comunidades en que estos niños viven.

Considere, por ejemplo, solo uno de los riesgos que se incrementa: el comportamiento criminal y delincuente. Un número impresionante de estudios confirma que ciertos niños en particular tienen más probabilidad de mostrar conducta criminal cuando son criados en hogares sin la presencia del padre. Por ejemplo, un estudio del año 2000 sobre el crimen en condados rurales de cuatro estados concluyó: “Un aumento del 13% en el número de hogares encabezados por mujeres produciría el doble del porcentaje de ofensas...”³ Un estudio que siguió a 6,403 muchachos desde su adolescencia hasta los primeros años de los treinta concluyó que después de llevar el control por raza, ingresos y antecedentes familiares, los muchachos criados fuera de matrimonios intactos eran de 2 a 3 veces más propensos a cometer crímenes que terminaban en **encarcelamiento**.⁴

En una muestra amplia de 4,671 estudiantes de octavo grado en 35 escuelas de diez ciudades, los investigadores encontraron que los estudiantes que asistían a escuelas donde había una porción grande de adolescentes provenientes de familias con un solo padre cometían más ofensas de violencia a pesar de la estructura de sus propias familias “Lo importante es a cuántas familias con un solo padre se haya expuesto el estudiante, ya sea que en su hogar haya un padre o dos.”⁵

Los beneficios de un matrimonio intacto y duradero para los niños que describen las ciencias sociales no parecen venir directamente del estado legal del matrimonio. Así que no es el caso que el gobierno pueda transferir estos beneficios a otras formas de familia con sólo reconocerlas legalmente. Niños que viven con padres no casados, por ejemplo, no corren mejor suerte, en promedio, que aquellos que viven con madres solteras.⁶ Datos científicos sugieren que la ley del matrimonio protege a los niños mientras aumenta la posibilidad de que los niños nazcan a sus propios padres y crezcan con sus propios padre

y madre en una unión razonablemente estable y armoniosa.

Desde un punto de vista científico se conoce relativamente poco de la suerte que corren los niños que crecen con dos padres del mismo sexo. Después de revisar varios cientos de estudios, el sociólogo de la Universidad de Virginia, Steven Nock concluyó: “Ninguno de esos estudios fue efectuado de acuerdo con las normas de investigación científica generalmente aceptadas.”⁷

Una revisión literaria efectuada por dos eruditos en la edición de otoño de 2005 de *The Future of Children*, un diario revisado por colegas, publicado juntamente por la Universidad de Princeton y la Institución Brookings, concluyó: “Lo que la evidencia no presenta, debido a las dificultades metodológicas que señalamos, es mucho conocimiento acerca de que si los sujetos estudiados son típicos o atípicos de la población general de niños criados por parejas de hombres o mujeres homosexuales. No sabemos cómo se compara un niño *normativo* en una familia del mismo sexo con otros niños.”⁸ Los niños criados por parejas del mismo sexo son todavía un experimento social, acerca del cual podemos decir poco con certeza científica.

El Matrimonio es importante para el bienestar de la sociedad

La tarea de volver a relacionar el matrimonio con su gran e histórica labor intercultural de animar a hombres y mujeres a procrear y criar la siguiente generación no ha sido nunca más urgente que ahora. Por un lado, una gran mayoría de democracias modernas está pasando ahora por un bajo índice de natalidad en medio de una preocupación urgentemente creciente por las consecuencias sociales, económicas y políticas de esta tendencia. El índice total de fertilidad de la Unión Europea de 1995 a 2000, por ejemplo, era solamente 1.42 niños por mujer. El índice europeo está tan por debajo del nivel de reemplazo de 2.1 que los demógrafos marcan este índice como “muy baja fertilidad”⁹. En 2004, un demógrafo de la O.N.U. alertó:

□ Un número creciente de países ven su bajo índice de natalidad con el resultante descenso de la población y el envejecimiento como una crisis seria que pone en peligro la fundación básica de la nación y que amenaza su supervivencia. El crecimiento económico y la vitalidad, la defensa y las pensiones, el cuidado de la salud de los ancianos, por ejemplo, son todas, áreas de gran preocupación.¹⁰

No hay acuerdo en cuanto a las causas del bajo índice de fertilidad, y éstas son posiblemente complejas. Pero la tendencia a distanciarse de la preferencia por el matrimonio, así como también la pérdida de apreciación por el matrimonio como la institución que produce hijos juega un papel claro. “El bajo índice de fertilidad también puede ser atribuido al rechazo del matrimonio, por el que muchos países del oeste de Europa han estado atravesando en las décadas recientes.”¹¹

Al mismo tiempo, todos los países desarrollados, incluyendo Estados Unidos, están viviendo un aumento en la fragmentación de la familia mientras más matrimonios se disuelven y más niños nacen de uniones sexuales que no son matrimonios.

Como nota el eminente erudito legal e historiador religioso John Witte: “Procreación... significa más que simplemente concebir hijos. También significa criarlos, y educarlos para la vida espiritual y temporal... Lo bueno de la procreación no puede ser alcanzado en este sentido más amplio simplemente mediante la unión lícita del esposo y la esposa en la relación sexual. También requiere el mantener una unión fiel, estable y permanente del esposo y la esposa para beneficio de los hijos.”¹²

La única manera realista por la que los hombres y las mujeres pueden ofrecer esta protección a sus hijos es comprometiéndose a una duradera, fiel y exclusiva asociación sexual que incluya todo el sentido de la vida.

A pesar del fácil acceso a los contraceptivos y al aborto, y a pesar de su uso tan común, numerosos estudios confirman que el sexo entre hombres y mujeres continúa produciendo bebés. En todo el país, tres cuartos de los nacimientos a parejas no casadas fueron *sin intención* de por lo menos uno de los padres.¹³ Cuando llegan a los últimos años de los treinta, el 60 por ciento de las estadounidenses han tenido por lo menos un embarazo no intencional.¹⁴ Casi 4 de cada 10 mujeres entre los 40 y los 44 años han tenido por lo menos un nacimiento sin planificación.¹⁵

La gran mayoría de los niños que nacen a parejas casadas tendrán una madre y un padre comprometidos a cuidarlos. La mayoría de los niños concebidos en uniones sexuales que no son matrimonios no los tendrán.¹⁶

El matrimonio es también importante para la transmisión intergeneracional de la fe. Los hijos de católicos que se divorcian particularmente tienen más posibilidad de separarse de la Iglesia como adultos.

Casarse, mantenerse casados, construir un matrimonio amoroso y tener hijos son los principales instrumentos con que una comunidad se impulsa hacia el futuro. Cuando una nación o comunidad de fe logra transmitir una eficaz visión del matrimonio a la siguiente generación, el resultado es bueno no solamente para los hijos, sino que es vital para el futuro de toda la comunidad.

¿Será posible que los católicos puedan hacer una mejor labor de construir una cultura favorable al matrimonio?

Sí. Podemos inspirarnos en otros grupos religiosos que están luchando con las mismas fuerzas destructivas en la cultura popular. En Estados Unidos, por ejemplo, estimados recientes muestran que familias judías “ortodoxas modernas” tienen un promedio de 3.3 niños, y las ultra ortodoxas tienen un promedio de 6.6 niños.¹⁷ En una escuela académicamente orientada como ortodoxa-moderna en Manhattan, les preguntaron a los jóvenes de 15 años cuántos niños les gustaría tener. “Sólo dos contestaron que el número ideal sería dos, y ninguno quería menos. Una gran mayoría contestó que cuatro.... La cultura comunitaria ortodoxa anima a tener hijos y se ha aislado más completamente de las ‘fuertes presiones negativas’ que... actualmente reducen el tamaño total de la

población judía.”¹⁸

La familia es la primordial evangelizadora, una de las incubadoras más poderosas de fe religiosa y de identidad.¹⁹ La fe cristiana creció de un pequeño grupo en Jerusalén a ser la fe del Imperio romano en solamente unos 300 años. En este crecimiento la ética sexual cristiana tuvo una gran influencia, la cual, en contraste con la ética secular romana, prohibía el infanticidio, la contracepción y la sexualidad fuera del matrimonio, y desanimaba la disolución y el abandono de la familia.²⁰

Si la comunidad eclesial tiene éxito en encontrar la energía y los medios de transmitir una visión católica del matrimonio y la familia solamente a los católicos que van a la iglesia y a sus hijos, de manera que ellos formaran un diez por ciento de los que posiblemente se casen, permanezcan casados y tengan hijos que crezcan con el compromiso similar de construir familias, la Iglesia y la sociedad serían transformados en treinta años. Dados los cambios radicales en la ecología social de la familia, tal vez nunca “regresaremos” a la situación que prevalecía tan recientemente como en la década del 1950. La buena noticia es que para progresar no tenemos que regresar a esos días.

Tal vez no podremos cambiar la mente de aquellos que están ya comprometidos con las ideas del postmodernismo sexual. Pero sí podemos y debemos inspirar, reeducar, servir y proteger a aquellos católicos que quieren volver a comprometerse con la visión católica del matrimonio y la familia. La próxima generación nos observa, y necesitan vernos defender el matrimonio con confianza en los bancos de la iglesia y en la plaza pública.

En este contexto, las tres más urgentes tareas para la Iglesia son:

- a. afirmar el valor de los niños en la mente de la comunidad católica.
- b. desarrollar ministerios y programas para ayudar a parejas con problemas a evitar el divorcio y a reconstruir matrimonios amorosos.
- c. ayudar, apoyar y enseñar a los padres católicos que desean transmitir su visión del matrimonio a sus propios hijos, en vista de la creciente confusión y hostilidad de la plaza pública.

La tarea de renovar el matrimonio es nada menos que renovar la fe y el amor para esta generación y la siguiente. La visión contemporánea del matrimonio aboga por unas relaciones humanas desechables, desconectadas de cualquier propósito más grande. Pero los seres humanos quieren desesperadamente creer que nuestros impulsos y deseos más profundos tienen un propósito, que nos están dirigiendo hacia el amor, la bondad, la renovación. En el matrimonio, hombres y mujeres se unen en fe para construir el futuro. Estos no son asuntos privados y personales, sino de incumbencia compartida y urgente de toda la comunidad.

Maggie Gallagher es co-autora de *The Case for Marriage: Why Married People Are Happier, Healthier, and Better-Off Financially* [El caso por el matrimonio: porqué las personas casadas son más felices, saludables y con mejor posición financiera], y fundadora del Instituto para el Matrimonio y las Políticas Públicas (<http://www.marriedebate.com>).

Traducción: Marina A. Herrera, Ph.D.

Notas finales

1 □ Moore, Kristin Anderson, et al., “Marriage from a Child’s Perspective: How Does Family Structure Affect Children and What Can We Do About It?” *Child Trends Research Brief*, June 2002, at 1. Este análisis no compara los resultados de los niños criados por parejas del mismo sexo con los resultados basados en otros niños.

2 □ Wilcox, W. Bradford, et al. *Why Marriage Matters: 26 Conclusions from the Social Sciences*. New York: Institute for American Values, 2005. Disponible visitando www.americanvalues.org.

3 □ Osgood, D. Wayne, and Jeff M. Chambers, “Social disorganization outside the metropolis: an analysis of rural youth violence,” 38 *Criminology* 81, 103 (2000).

4 □ Harper, Cynthia C., and Sara S. McLanahan, “Father Absence and Youth Incarceration,” 14(3) *Journal of Research on Adolescence* 369, 385-86 (2004).

5 □ Anderson, Amy L., “Individual and contextual influences on delinquency: the role of the single-parent family,” 30 *Journal of Criminal Justice* 575, 585 (2002).

6 □ See also, “Research does not generally support the idea that remarriage is better for children than living with a single mother.” Doherty, William J., et al., *Why Marriage Matters: 21 Conclusions from the Social Sciences*, 5. New York City: Institute for American Values, 2002; McLanahan, Sara, and Gary Sandefur, *Growing Up With a Single Parent: What Helps, What Hurts*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1994 (“Por lo general, comparados con niños que viven con ambos padres, los jóvenes que provienen de familias inestables tienen mayor probabilidad de abandonar la escuela secundaria y las jóvenes con un solo padre están más propensas a convertirse en madres adolescentes, sin importar las condiciones en las que empezaron a vivir con madres solteras y sin importar si las madres se volvieron a casar o tuvieron otras dificultades.”); Zill, Nicholas, et al., “Long-term effects of parental divorce on parent-child relationships, adjustment, and achievement in young adulthood,” 7 *Journal of Family Psychology* 91 (1993) (“No hay ninguna evidencia de que otro matrimonio produce protección o mejora para las consecuencias negativas de la inestabilidad y discordia familiares”) (99); Lee, Valerie E., et al., “Family structure and its effect on behavioral and emotional problems in young adolescents,” 4 *Journal of Research on Adolescence* 405, 429 (1994) (“Otro de los descubrimientos que queremos destacar es el hecho de que alumnos de octavo grado son tan propensos a tener problemas cuando viven en hogares ocupados por padrastros/madrastras como cuando viven en hogares con un solo padre.”); Jeynes, William H., “Effects of remarriage following divorce on the academic achievement of children,” 28 *Journal of Youth and Adolescence* 385, 390 (1999) (“Estos descubrimientos no apoyan la suposición de muchos educadores de que los niños de padres divorciados pero en hogares reconstituidos obtienen mejores resultados académicos que los niños de padres divorciados que viven con un sólo padre/madre. Otro matrimonio después de un divorcio no afecta positivamente los logros académicos y podría tener un efectos negativos en los mismos.”) (énfasis en el original).

7 □ Nock, Steven, Affidavit, paragraph 3, in *Halpern v. Attorney General of Canada*, Case No. 684/00 (Ont. Sup. Ct. of Justice), available at http://marriage.cua.edu/Law/cases/Canada/ontario/halpern/aff_nock.pdf (last visited

March 31, 2005).

8 □Meezan, William, and Jonathan Rauch, “Gay Marriage, Same-Sex Parenting and America’s Children,” 15(2) *Future of Children* 97, 104 (Fall 2005).

9 □Caldwell, John C., and Thomas Schindlmayr, “Explanation of the Fertility Crisis in Modern Societies: A Search for Commonalities,” 57(3) *Population Studies* 241, 241 (2003). “La fertilidad baja más baja” con frecuencia se define como una fertilidad total de 1.3 ó menos. Hans-Peter Kohler, *et al.*, “The Emergence of Lowest-Low Fertility in Europe During the 1990’s,” 28(4) *Population and Development Review*, 641, 641 (2002); Population Division of the Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat, *World Population Prospects: The 2002 Revision. Highlights* 4 (Table 2). New York: United Nations (February 26, 2003).

10 □Joseph Chamie, “Low Fertility: Can Governments Make a Difference?” Paper presented at the Annual Meeting of the Population Association of America, Boston, Massachusetts (April 2, 2004).

11 □Festy, Patrick, “Looking for European Demography, Desperately?” Paper presented at the Expert Group Meeting on Policy Responses to Population Ageing and Population Decline in New York October 16-18, 2000, Population Division, Department of Economic and Social Affairs, United Nations at 3 (2000). *See also* Population Division, Department of Economic and Social Affairs, United Nations Secretariat, “Partnership and Reproductive Behavior in Low-Fertility Countries,” *Population Newsletter* 74 (December 2002).

12 □Witte, John Jr., “*Propter Honoris Respectum: The Goods and Goals of Marriage*,” 76 *Notre Dame Law Review* 1019, 1035 (2001).

13 □Abma, J., et al., “Fertility, Family Planning, and Women’s Health: New Data from the 1995 National Survey of Family Growth,” 23(19) *Vital Health Stat.* 28 (Table 17) (National Center for Health Statistics) (1997) (70.4 por ciento de nacimientos de mujeres casadas fueron intencionales para ambos padres, comparado con sólo 28 por ciento de los nacimientos a madres solteras.).

14 □*Id.* at 28 (Table 3) (al menos 60.0% de las mujeres entre 35-39 ha tenido un embarazo accidental).

15 □*Id.* at 28 (Table 3) (38.1% de mujeres entre 40 y 44 años ha tenido un nacimiento accidental).

16 □Los estudios muestran que 2 de 3 niños nacidos fuera del matrimonio tienen padres no residentes cuando nacen. Este porcentaje crece a medida que los niños crecen (aunque algunas parejas se casan). *See, e.g.*, McLanahan, et al., “Unwed Fathers and Fragile Families,” Center for Research on Child Wellbeing, Working Paper #98-12 (March 1998) at 7. Un extracto de las políticas del *Urban Institute* explica el impacto: “Padres que no viven con sus hijos tienen una gran probabilidad de no participar mucho en la vida de sus hijos”. Sorensen, Elaine and Chava Zibman, *To What Extent Do Children Benefit from Child Support?* The Urban Institute, January 2000, at 8. Según una encuesta nacional de familias en EE.UU., uno de cada tres (34%) niños con un padre no residente vio a ese padre semanalmente en 1997. El 38 por ciento vio al padre no residente al menos una vez en el año, pero no semanalmente. El 28 por ciento de los niños con un padre no residente no tuvo contacto con ese padre durante el curso entero del año. *Id.* Otro estudio de varias encuestas encontró que, basándose en los estimados de sus madres, un 40% de los niños con padres no residentes vio a sus padres una vez al mes, y casi el mismo número no vio

a sus padres en todo el año. Manning, Wendy D., and Pamela J. Smock, "New Families and Non-Resident Father-Child Visitation," 78(1) *Social Forces*, 87, 89 (Sept. 1999).

17 □ Jack Wertheimer, "Jews and the Jewish Birthrate," *Commentary* 120(3): (October 2005): 39-43:41.

18 □ Wertheimer, *Ibid.*

19 □ Unas tres cuartas partes del crecimiento de los grupos cristianos conservadores por encima del de los grupos moderados o de los grupos más importantes se puede atribuir a la tasa de nacimientos más alta que la de éstos. Hout, Michael, *et al.*, "The Demographic Imperative in Religious Change in the United States," *American Journal of Sociology*, Sept. 2001 107(2); 458-500.

20 □ Stark, Rodney. *The Rise of Christianity: How the Obscure, Marginal, Jesus Movement Became the Dominant Religious Force in the Western World in a Few Centuries*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1997.

Programas modelos

A Catholic Campaign for Children and Families. [Campaña católica por los niños y las familias]. Un manual para la parroquia publicado por la USCCB. Incluye planes prácticos y materiales útiles, afiches, citas del boletín, guías litúrgicas y de homilias y modelos. Para programas de educación religiosa, escuelas, familias y comunidades. Pida el paquete a USCCB Publications (no. 525-9; 88 páginas; \$6.95).

To Last a Lifetime. [Para toda la vida] Invita a parejas que se preparan para casarse, a participar en una charla sobre cómo construir y mantener un matrimonio sólido. Se les muestra un video de 60 minutos *To Last a Lifetime* [Para toda la vida] (Charla de cuatro parejas que se preparan para el matrimonio católico) seguido de sus comentarios. El video viene con guía para el diálogo. Pida a USCCB Publications (no. 5-346; \$29.95).

Tarjetas con Oración de Compromiso Familiar. Invite a las familias de la parroquia a comprometerse a compartir la Buena Nueva y a ser corresponsables de los dones de Dios durante el próximo año. Distribuya las *Tarjetas con oración de compromiso de la familia* a las familias que hacen catequesis en el hogar o déle a los niños suficientes copias para que cada miembro de su familia firme una. *Las tarjetas con oración de compromiso de la familia* se consiguen en USCCB Publications, en inglés y en español (5-738; paquete de 50 tarjetas; \$7.50).

Haga más visible la vocación matrimonial: regularmente incluya peticiones por parejas y familias durante la oración de los fieles en la misa.

Marriage Matters [El matrimonio importa]. Una parroquia en Minnesota creó un programa llamado *El Matrimonio importa*. Hasta ahora han organizado lo siguiente: Una cooperativa de niñeras para que las parejas puedan salir juntas una noche; un sistema de tutoría que junta a parejas mayores con parejas jóvenes; grupos de esposos y esposas en los que cada uno procura ser un mejor cónyuge, y después cada grupo consulta con el otro; una reunión parroquial mensual para celebrar todos los aniversarios de boda de ese mes. (De “Supporting Marriages: A Parish Responsibility” por H. Richard McCord, Jr. en www.usccb.org/laity/marriage/sacrament.shtml).

Materiales

Documentos de enseñanza

Sobre la misión de la familia cristiana (Familiaris Consortio). Juan Pablo II. Se encuentra en http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/index_sp.htm. Presione en “Exhortaciones Apostólicas” y busque Familiaris Consortio (22 de noviembre de 1981).

Sobre la regulación de la natalidad. Papa Paulo VI, 1968. Se encuentra en www.vatican.va/holy_father/paul_vi/encyclicals/index_sp.htm. Busque Humanae Vitae (25 de julio de 1968).

Libros y artículos

A Handbook for Parish Ministry with a Family Perspective. Identifica la función de sacerdotes, diáconos, agentes pastorales, voluntarios y otros para apoyar a las familias. Washington, D.C.: USCCB Publications (no. 337-X; \$4.95).

The Case for Marriage: Why Married People Are Happier, Healthier, and Better-Off Financially. Maggie Gallagher and Linda Waite. New York City: Random House, Inc., 2000 (\$14.95).

Do Mothers and Fathers Matter? The Social Science Evidence on Marriage and Child Well-Being. Maggie Gallagher & Joshua K. Baker. Washington, D.C.: Institute for Marriage and Public Policy. Visite www.IMAPP.org, para ver informes sobre política, artículos noticiosos y comentarios.

In Love for Life! Una reflexión sobre el significado conyugal, social religioso del matrimonio. Desarrollado por Catholic Organization for Life and Family de Canadá. Puede pedir a USCCB Publications (no. 475-6; \$8.95).

Faithful to Each Other Forever. Un manual católico con ayuda pastoral para la preparación matrimonial. Washington, D.C.: USCCB Publications (no. 252-7; \$22.95).

Families, Marriage, and “De Facto” Unions. Pontifical Council for the Family. Washington, D.C.: USCCB Publications (no. 5-410; \$5.95).

How Cohabitation Differs from Marriage—The Facts. Cuatro páginas con datos y numerosas referencias para otras lecturas. Publicado por Civitas: The Institute for the Study of Civil Society (London). Se puede encontrar en <http://www.civitas.org.uk/hwu/cohabitation.php>.

Internet

<http://www.usccb.org/laity/marriage/index.shtml> USCCB Committee on Marriage and Family

<http://www.marriedebate.com> Institute for Marriage and Public Policy

<http://www.familiausa.net/> Familia ofrece guías para el estudio que grupos pequeños pueden usar para dialogar sobre las enseñanzas de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia.

<http://www.heritage.org/research/family/index.cfm> Heritage Foundation’s Family and Society ofrece una base de datos sobre investigación actualizada acerca de la familia.

<http://www.retrouvaille.org/> Retrouvaille ofrece programas para un fin de semana (y seguimiento) con el fin de ayudar a las parejas a fortalecer sus matrimonios.